SECRETARÍA DE CULTURA CIUDADANA

RED DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y CULTURALES – FORMACIÓN CULTURAL

Instrumento de Caracterización inicial del Grupo/Laboratorio

* Este instrumento se propone en una primera versión, a fin de que pueda ser flexible y adaptable a las necesidades de cada grupo de edad y de cada red. Por ser un insumo importante para la sistematización de la experiencia que adelantará el componente de gestión del conocimiento, las preguntas que se propone formular, deberán ofrecer opciones de respuesta cerrada preferiblemente (si, no) o de selección múltiple, que facilite la tabulación y una mejor aproximación en la intención de analizar las transformaciones que se dan en el proceso.

Este formulario SE DEBE APLICAR UNA VEZ SE TENGA EL GRUPO CONSOLIDADO. Las mismas preguntas que se formulen en esta caracterización inicial, se volverán a aplicar al finalizar el proceso para obtener la caracterización final, a fin de identificar posibles transformaciones en las formas de expresar, sentir, percibir, saber, etc., en los distintos aspectos que se quieren observar desde este instrumento de acuerdo a las preguntas que quiera formular el artista formador. Es decir, las preguntas concretas de cada aspecto se dejan para la construcción de la entidad asociada, a fin de que puedan adaptarse a las condiciones particulares de cada red, cada énfasis y si es del caso, de cada grupo.

Instrumento de Caracterización inicial del Grupo/Laboratorio (Instrumento prueba*)

Laboratorio de Creación (Grupo): Laboratorio de Circo Contemporáneo Colores – Red Moravia

Red: Artes Escénicas Énfasis (lote): Lote 9 – Elemental

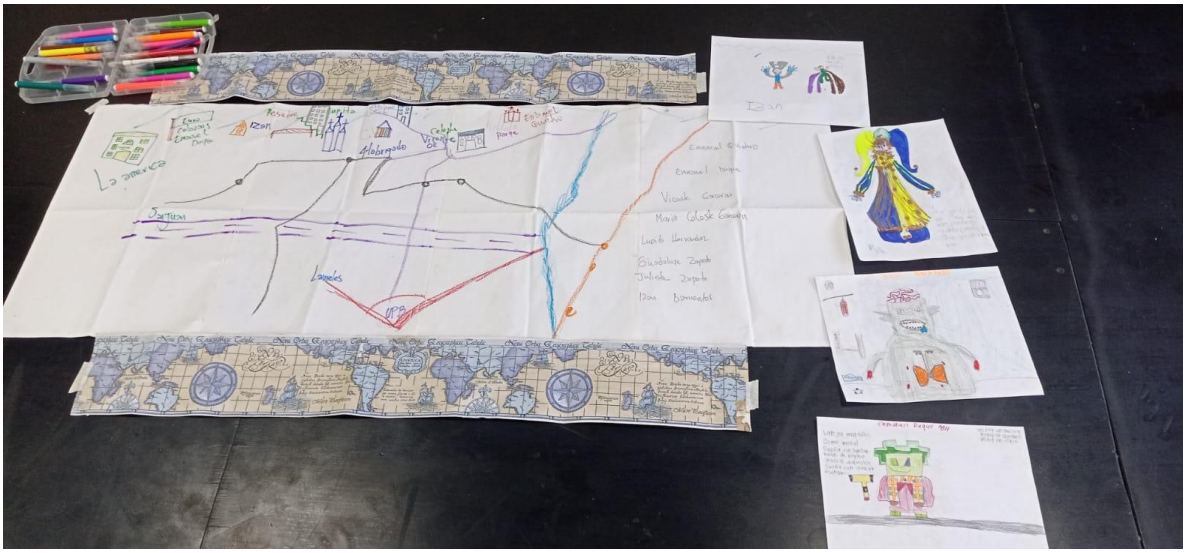
Participantes (Comuna, Barrio, etc.): Niños y niñas del Barrio los Colores Laureles

Fecha: 27 de julio o de 2026 Horario: 9:00 a. m. a 1:00 p. m. Lugar: Casa de la Cultura Los Colores

}

Componente 1: Aspectos de exploración artística (Formule aquí las preguntas relevantes que permitan reconocer la experiencia artística y saberes previos de los participantes del grupo o laboratorio)

El ejercicio de caracterización del Laboratorio de Circo Contemporáneo inició como una invitación a reconocerse. Antes de hablar de técnicas, disciplinas o aprendizajes, el encuentro propuso detenerse en aquello que cada participante ya trae consigo: su historia, sus deseos, sus capacidades y el territorio que habita.



La metodología partió de un principio de Investigación-Creación. A través del dibujo, la conversación y la cartografía colectiva, cada niño y niña construyó un autorretrato real o simbólico, imaginándose como un superhéroe o un ser con poderes extraordinarios. Esta propuesta permitió comprender que la imaginación constituye una forma de conocimiento desde la cual emergen identidades, intereses y posibilidades de creación.

Posteriormente, cada participante realizó un reconocimiento de los aprendizajes artísticos y deportivos acumulados durante su vida, así como de aquellas habilidades que aún desean desarrollar. Finalmente, sobre un mapa de la Comuna 11, ubicaron el lugar donde viven, identificaron espacios significativos del barrio y dialogaron acerca de las problemáticas del territorio y del papel que pueden desempeñar las artes frente a ellas.



Uno de los hallazgos más significativos es la amplia diversidad de experiencias formativas que poseen los participantes pese a su corta edad.

Las trayectorias de aprendizaje incluyen:

- Circo
- Música
- Artes plásticas
- Teatro
- Danza
- Ajedrez
- Karate
- Taekwondo
- Atletismo
- Patinaje
- Natación
- Fútbol

- Slackline

Esta diversidad evidencia que el grupo llega al laboratorio con una importante disposición hacia la exploración corporal, artística y deportiva. Las experiencias previas no aparecen aisladas sino complementarias, configurando niños y niñas con sensibilidad hacia distintos lenguajes expresivos.

Resulta especialmente significativo que varios participantes hayan transitado simultáneamente por procesos de artes escénicas, artes visuales y disciplinas deportivas, lo que favorece habilidades como la coordinación, la creatividad, el trabajo colectivo y la disciplina.

El circo no representa una primera aproximación al arte, sino un espacio donde convergen múltiples saberes adquiridos previamente.



El ejercicio del autorretrato permitió observar una gran capacidad simbólica.

Los niños y niñas se representaron desde aquello que quisieran potenciar en sí mismos, imaginándose con poderes extraordinarios y habilidades especiales. La construcción de estos personajes refleja procesos tempranos de imaginación creadora y fortalece la posibilidad de comprender el arte como un espacio para inventarse y resignificarse.

Los deseos de aprendizaje manifestados muestran interés por continuar desarrollando capacidades físicas, expresivas y creativas, entendiendo el laboratorio como un lugar donde todavía es posible descubrir nuevos talentos.



El grupo evidencia una fuerte motivación hacia el aprendizaje.

Aunque existen diferencias de edad, la mayoría comparte una actitud participativa y curiosa frente a las propuestas del laboratorio.

Durante las conversaciones emergen habilidades como:

- disposición para aprender;
- escucha activa;
- participación espontánea;
- capacidad para recordar experiencias previas;
- facilidad para establecer relaciones entre el arte y su vida cotidiana.

También aparecen algunas tensiones propias de la infancia.

Varios participantes expresan desinterés por la escuela, describiéndola como un espacio poco atractivo frente a los escenarios de aprendizaje artístico. Esta situación sugiere que el laboratorio puede convertirse en un lugar donde el aprendizaje ocurre desde la experiencia, el juego y la creación colectiva.



Componente 2: Aspectos de contexto y lectura de territorio (Formule aquí las preguntas que le permitan conocer la manera como los participantes se han acercado al conocimiento

crítico y reflexivo de las problemáticas del territorio desde los distintos ámbitos culturales, sociales, económicos, institucionales, políticos, etc.) **Ejemplo:**
¿Cuáles problemáticas reconoces con mayor fuerza en tu barrio o territorio?

La cartografía colectiva permitió reconocer que la mayoría de los participantes habita el sector norte de la Comuna 11, principalmente entre Los Colores, Calasanz y Robledo.

Los lugares más significativos para ellos son:

- la Casa de la Cultura Los Colores;
- los parques del sector;
- el estadio;
- las piscinas;
- la casa;
- la casa de los abuelos;
- jardines y espacios verdes;
- Parque de las Aguas;
- Parques del Río.

Estos lugares aparecen asociados al juego, el encuentro familiar, la tranquilidad y el movimiento.

En contraste, los espacios menos agradables corresponden principalmente a:

- algunas tiendas del barrio;
- calles estrechas o congestionadas;
- sectores percibidos como inseguros;
- la escuela, para algunos participantes.

Las problemáticas identificadas colectivamente fueron:

- sensación de soledad en algunos sectores;
- robos;
- consumo de sustancias psicoactivas en el espacio público;
- poca apropiación de algunos lugares del barrio;
- ausencia de espacios comerciales y de encuentro para la comunidad.

La lectura territorial realizada por los niños demuestra que poseen una percepción clara de las dinámicas sociales del barrio y distinguen con facilidad los lugares seguros de aquellos que generan incertidumbre.

El grupo evidencia vínculos positivos con los espacios culturales.

La Casa de la Cultura aparece reiteradamente como uno de los lugares favoritos del territorio, lo que refleja un alto nivel de apropiación simbólica.

Asimismo, las referencias constantes a la casa, la familia y los parques muestran que los afectos constituyen un elemento fundamental en la construcción de sus relaciones con el territorio.

Durante la actividad se observó disposición para compartir experiencias, escuchar a los demás y construir colectivamente el mapa de la comunidad.



Componente 3: Oportunidades que el grupo identifica para incidir en las problemáticas de la ciudad, desde el arte (Formule aquí las preguntas que permitan explorar las ideas y percepciones que tiene el grupo sobre la posibilidad de incidencia)

Incidencia y proyección

Cuando se preguntó por el papel de las artes frente a las problemáticas del barrio, las respuestas convergieron en una idea central:

"Las artes educan y enseñan, aunque no es tan fácil concientizar."

Esta afirmación refleja una comprensión temprana del arte como herramienta pedagógica y de transformación social.

Para los participantes, el arte no elimina por sí solo las problemáticas del territorio, pero sí contribuye a formar personas más conscientes, sensibles y capaces de relacionarse de otra manera con su comunidad.

El laboratorio aparece entonces como un espacio donde la creación artística fortalece la convivencia, genera sentido de pertenencia y amplía las posibilidades de imaginar otros futuros posibles para el barrio.

La caracterización permite reconocer un grupo con una amplia riqueza de experiencias artísticas y deportivas, un fuerte vínculo afectivo con la Casa de la Cultura y una lectura crítica, aunque esperanzadora, de su territorio.

El laboratorio de Circo Contemporáneo se configura como un escenario donde convergen la imaginación, el juego, el cuerpo y la creación colectiva para fortalecer procesos de formación ciudadana desde las artes.

Las principales potencialidades identificadas son:

- diversidad de experiencias previas en distintos lenguajes artísticos;
- alta motivación hacia el aprendizaje corporal y creativo;
- apropiación significativa de los espacios culturales del territorio;
- capacidad para reconocer problemáticas comunitarias;
- comprensión inicial del arte como herramienta de transformación social.

Como retos para el proceso formativo emergen la necesidad de fortalecer el sentido de pertenencia hacia el barrio, ampliar las posibilidades de participación comunitaria y continuar consolidando el laboratorio como un espacio seguro donde las niñas y los niños puedan construir confianza, expresar sus emociones y proyectarse como sujetos creadores y ciudadanos culturales.



El mapa no comenzó con calles, comenzó con un dibujo. Cada casa apareció primero en la imaginación y luego sobre el papel. Entre parques, piscinas, abuelas, escenarios y caminos cotidianos, los niños fueron trazando algo más que un territorio: dibujaron una forma de habitar el mundo.

El circo, antes que una técnica, aparece como un lugar de encuentro. Un espacio donde el equilibrio también se aprende entre las personas, donde el salto desafía los miedos y donde la acrobacia más difícil consiste en creer que otro barrio es posible. Cada autorretrato fue una declaración de futuro: superhéroes que no buscan salvar el mundo con fuerza, sino transformarlo con creatividad, juego y comunidad.

Claudia Yaneth Garcés Vergara